

calibrite

colorchecker CLASSIC

FA-C19-22



NOVENA DOLOROSA

DE MARIA SMA. SEÑORA NUESTRA,
como se practica todos los años en el
Convento Casa Grande de la Regular
Observancia de N. S. P. S. Francisco de
de esta Ciudad de Ecija.

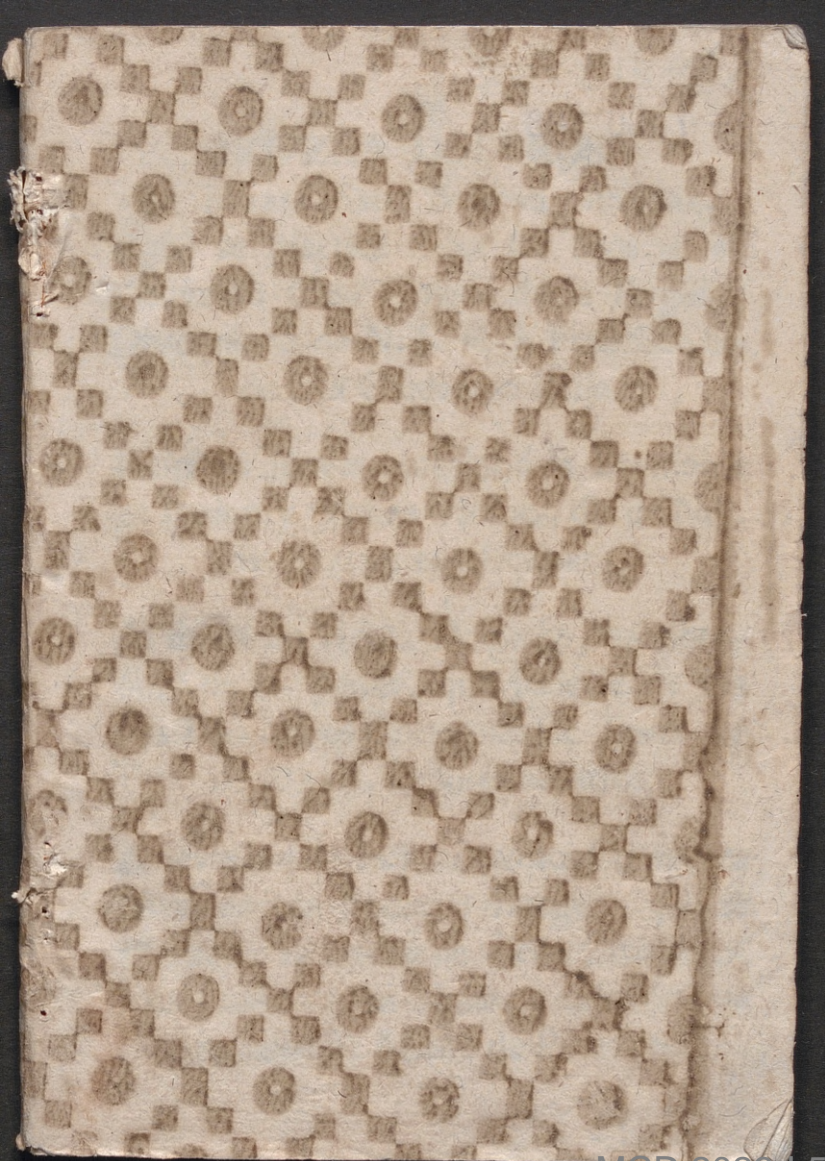
Empieza Jueves anterior á la Dominica
de Pasion, y finaliza Viernes, dia de Nra.
SEÑORA DE LOS DOLORES.

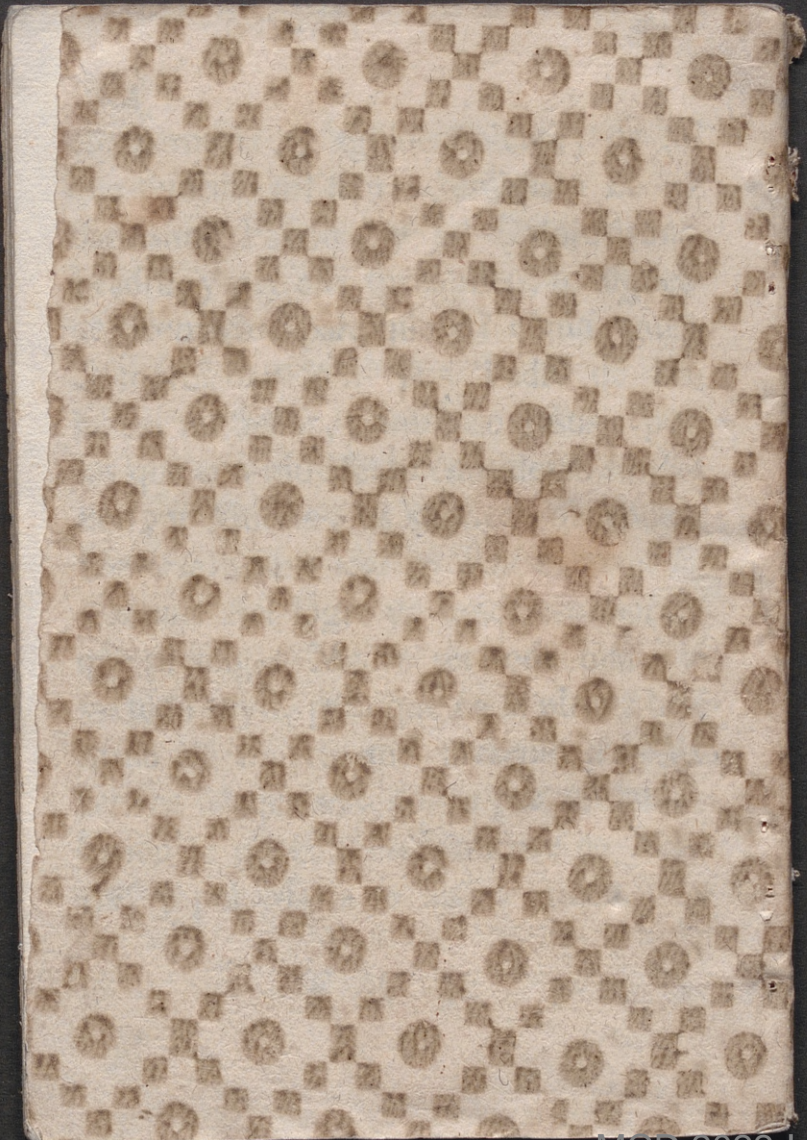
Al fin vá un Relox Doloroso, en obse-
quio de las penas, que padecieron los
dos Dulcissimos Corazones de JESUS, y
de MARIA, Señores nuestros.

A devocion de varios Devotos Corazones
de la devota hermosa Imagen, que se
venera en la Iglesia de dicho Convento,
para bien de las almas, y culto de esta
amabilissima Madre de Pecadores.

R. 26759

100mm





11 AGO, 1948



NOVENA DOLOROSA

DE MARIA SMA. SEÑORA NUESTRA,
 como se practica todos los años en el
 Convento Casa Grande de la Regular
 Observancia de N. S. P. S. Francisco de
 de esta Ciudad de Ecija.

Empieza Jueves anterior á la Dominica
 de Pasion, y finaliza Viernes, dia de Nra.
 SEÑORA DE LOS DOLORES.

Al fin vá un Relox Doloroso, en obse-
 quio de las penas, que padecieron los
 dos Dulcissimos Corazones de JESUS, y
 de MARIA, Señores nuestros.

A devocion de varios Devotos Corazones
 de la devota hermosa Imagen, que se
 venera en la Iglesia de dicho Convento,
 para bien de las almas, y culto de esta
 amabilissima Madre de Pecadores.



Declaro desoy y saber

M^a Juana ~~de~~

hija de Maria con firma

De los dolores



Razon, y Advertencia.

Veneraba Maria Santisima, Señora nuestra, el numero de nueve, en memoria, de que el Altisimo por nueve continuos dias la adornó, para la Encarnacion del Verbo Divino; y por los nueve meses, que le tuvo en su Virginal Vientre. Por esto, todos los años, que vivió en este mundo, en el dia diez y seis de Marzo, por la tarde, y en los nueve siguientes, hasta el veinte y cinco, estaba encerrada, sin comer, ni dormir; y solo para la Sagrada Comunión la asistia el Evangelista amado, administrandosele todos los nueve dias. Esta es la razon, porque se celebra Novena, y no Septenario en este Convento. Expresiones, que están en la Mistica Ciudad

de Dios, parte 3. lib.8. cap.14. n.646.

El tiempo mas proprio, si quieres en particular hacerla, es principiaria, y concluir la en los mismos dias, que la hacia Maria Santisima; procurando, con dictamen del Director, imitar en lo posible à esta Soberana Madre; pues el dia 25. de Marzo es el dia, en que encarnó, y murió por nosotros nuestro amoroso Jesus.

Tambien lo será, siempre que ocurra alguna grave necesidad; y si esta es executiva, se podrá hacer en nueve horas de un mismo dia; sin embargo será el mas proprio comenzarla la vispera de Dolores, y concluir la el Viernes Santo, dia en que nuestra Madre la Iglesia hace memoria del 25. de Marzo, dia en que finalizó su vida Jesucristo, quedando viva por milagro

gro del Divino poder nuestra Dolorosísima Madre.

¡O almas! ¿podian, por ventura, hacer mas, para procurarnos la vida eterna, padeciendo tantos suspiros, tantas lagrimas, tantos desmayos, tantos dolores, tantas angustias, tantas afrentas, è ignominias? Ni nuestros padres, ni los más fieles amigos havrian jamás aún pensado hacer por nosotros tal exceso de amor. Es verdad, que padecieron por todos; pero sin embargo de tal modo lo sufrieron por cada uno de nosotros, como si fuera uno solo en el mundo: y asi debes decir, quando practicas esta devocion: *Por mí, por mi amor* se dexó Jesus cargar de azotes, coronar de espinas, y morir en la cruz, imitandole en todo su penar por mí su Dolorosa Madre. ¡O dulci-

cisimo Jesus, y amorosísima Madre! yá no puedo dudar de vuestro amor: conozco, y comprehendo, que me amais; por lo qual soy mas obligado à la correspondencia. Me pesa, Señores míos, de no haveros amado hasta ahora. Si tuviese un millon de corazones, estaria obligado à amaros con todos ellos. Uno solo tengo; y ese, ¡hay dolor! siendo pequeño, mi ingratitude horrenda lo dividió con las criaturas, dexandoos la minima parte. ¡O sea desposeido de todo bien, quien no le dá su corazon unicamente à Jesus, y Maria! Ayudadme, Señores amantísimos, que sin *Vos no puedo amaros.*

Estas consideraciones, hechas con dolor, y pausa, podrán en tí producir el verdadero amor de Dios, cumpliendo la Divina Ley, é imprimiendo en tu cora-
zon

zon la Pasion de Jesus, y Dolores de su Divina Madre.

Tambien procuraras tener en tu casa, y traer contigo a esta Dolorosisima Madre, cuyas lagrimas con eficaz ternura nos roban a todos el corazon. En comuniones, y mortificaciones obedece en todo al Confesor. Si faltares en algo, no pierdes el merito, que Jesus, y Maria solo quieren contritos corazones.

Finalmente te advierto, obres en esta devocion con retiro de criaturas, y sin prisas, obrando interiormente con intencion recta, devotos afectos, y huyendo de toda negligencia; que si el que se apresura corre peligro de caer, el negligente es digno de la maldicion de Dios. Obra en todo con alegria, fidelidad, fe constante, esperanza firme, y caridad
fer-

fervorosa, en obsequio de esta Dolorosissima Señora, que asi lograrás lo que pretendes; y para que logres despertar si estás dormido, ó tivio en el amor de Dios, y de su Dolorosa Madre, te ofrezco ese Doloroso Relox, que te avise con mudas, pero eloquentes voces tu peligro en todas las horas del dia, y de la noche, para que vivas diligente en conservar la gracia, y despues logres la Gloria. Amen.

DIA PRIMERO.

Hecha la señal de la cruz dirás la siguiente Oracion, que sirve todos los dias.

A Fligidisima Madre de Dios, de todo mi corazon me peza de haver ofendido à tu Amantisimo Hijo, mi Señor Jesucristo, viendo, que los golpes, que

que dieron mis culpas en su Sagrado
Cuerpo, han sido penetrantes cuchillos,
que atraviesan tu corazon. ¡O Madre lle-
na de Dolores! ¡Quien siempre huviera
amado à tu Hijo, y mi Dios! ¡Quien an-
tes se huviera muerto, que ofendido à
mi Jesus Crucificado! Propongo, Madre
mia, con todas las veras de mi corazon
de nunca mas pecar, y no causarte otra
semejante pesadumbre; y humildisima-
mente te pido, que me alcances de su
infinita Bondad, y grande misericordia,
gracia, para cumplirlo, y el perdon, que
espero, mediante tu poderosísimo Pa-
trocinio, que humildisimamente te pido,
y el favor, que solicito, si es para mayor
Gloria de Dios, y bien de mi alma; y
sino, que se haga en todo su santísima
voluntad. Amen.

Ora-

Oracion segunda, que se varía todos los dias.

Dolorosísima, y Purísima Madre de Dios, y la mas afligida de todas las Madres del mundo; por los indecibles dolores, que hirieron vuestro dulcísimo Corazon, quando disteis el doloroso *fiat* à vuestro Santísimo Hijo, para su Pasion, y afrentosa muerte, ofreciendolo para nuestro remedio; y al mismo tiempo, que vuestro amado Hijo, entre agonias mortales, sudó copiosísimamente Sangre en el Huerto de Getsemaní, fué vuestra Alma Santísima (que por modo especial mirabas las operaciones interiores de Jesus) en una cruz de amargura puesta, y como en una prensa de tristezas, y angustias, que os causaron agonias de muerte, hasta sudar sangre, en

en todo semejante à Jesus: por estos Dolores os suplicamos, nos asista vuestra piedad, para que en nuestras ultimas agonías sea el dolor de nuestros pecados, el que nos aparte la alma de el cuerpo, y logremos vivir eternamente en vuestra amable compañía, y de vuestro Santísimo Hijo en la patria de la Gloria. Amen.

Aqui se rezan siete Ave Marias, en memoria de los siete Dolores, procurando moverse á dolor de todos los pecados; y pide cada uno el favor, que pretende, y se pausa un poco.

Deprecacion para todos los dias.

Afligidisima Madre de Dios, y unico consuelo mio, postrado à vuestros pies, cargado de grillos, y prisiones de

de la vida pasada me teneis, conociendo, que he sido peor, que los impíos Judios, repitiendo muchas veces mis enormes culpas, atormentando á vuestro Santísimo Hijo, y à Vos, dulcísima Madre suya; y pues quiso nacer de Vos, para que yo fuera hijo vuestro, aqui teneis mi vida, y alma á vuestras plantas. Bien conozco, que mis pecados os llenaron de dolores: yá lo lloro con indecible pena; pero por ser quien sois, y por lo que padecisteis en toda su Pasion, y Muerte, y lo que atormentó al mismo Jesus, te pide, Dolorosa Madre, te duelas de mí, pues no tengo otro amparo, que Vos. Pequé, Señora, contra mi Redentor, y contra Vos, à quien despues de Dios debo amar. Yo os ruego humillado, que os dexeis amar de mí. Protes-

to

to delante de Dios amaros con todo mi corazon, y alma. Conozco soy el interesado en gracia tan singular, que no cabe en humano pensamiento, pues asi aseguro mi mayor dicha, y por vuestra intercesion el perdon de todos mis pecados, que pedireis à vuestro Santisimo Hijo, y mi Dios, que por mi se hizo hombre, y os hizo su dignisima Madre, y quiso padecer por mí tantos tormentos, y tambien por mí padecisteis amargos dolores: y ésta razon os debe mover à pedir el perdon de mis culpas. Hijo vuestro soy por la gracia de Dios, y lo aprecio mas que mi vida. Mi Señor Jesucristo me hizo hijo vuestro con su palabra dulcisima en la Cruz, y por el amor, que me teneis, padecisteis por mí tantos dolores. ¡ O Madre mia ! haced mi cora-
zon

zon mui conforme à vuesrro corazón. Ofreced por mí una gota de vuestras lagrimas, que yo aseguro, valga mas que los meritos de todos los Santos; y alcanzadme, lo que os pido, si es para mayor gloria de Dios, y vuestra, y beneficio de mi alma, que asi solo se ocupará en servir à vuestro Santisimo Hijo Jesus, y à Vos, hasta la muerte, y lograré gozar de vuestra compañía en la gloria. Amen.

DIA SEGUNDO.

A Mantisima Madre de Dios, por los dolores, que sentisteis en la cruel prision de vuestro Santisimo Hijo en vuestra purisima alma, y virginal cuerpo; y visteis con soberana luz arrojado con furia en el torrente Cedrón, abofeteado en casa de Anás, y tratado
con

con ignominia de los Pontifices, y Fariseos, y aún de la mas vil gente en el calabozo de Caifás con tan inauditos tormentos, que hasta el dia del juicio no se sabrán: por estas penas indecibles, que padecisteis para utilidad nuestra, os suplicamos, nos libreis de las crueles prisiones de nuestros pecados; y lavadas las almas en la preciosissima Sangre de vuestro Santissimo Hijo, y Señor nuestro, logremos por vuestro patrocinio la felicidad eterna de la gloria. Amen.

DIA TERCERO.

M Adre dignissima de mi Señor Jesucristo, por los penetrantes dolores, que sintió vuestra purissima alma, y virginal cuerpo, siguiendo à Jesus de el Tribunal de Caifás al de Pilatos, oyendo

dole acusar con falsos testimonios, y remitir á Herodes, que le vistió con vestidura blanca, para que fuese de todos burlado, y tenido por loco, y de esta suerte volvió à Pilato; y Vos, siguiendo de Tribunal en Tribunal los pasos de Jesus, para participar mas de sus penas, llegasteis en compañía suya segunda vez al Tribunal de Pilato, donde fué de nuevo acusado con falsas calumnias, y mandado azotar con impía crueldad, atado à una columna, siendo vuestros dolores tales, que llorando sangre, y demudado el Rostro os desconoció San Juan: por ellos os pedimos, nos alcanzeis de vuestro Santísimo Hijo, y nuestro Redentor, ser lavados con tanto diluvio de sangre de infinito valor; y encendidos en tan divino amor, caminemos seguros à la gloria. Amen.

DIA

DIA QUARTO.

A Mabilisima Madre de Pecadores, por los Dolores inhumanos, que atravesaron vuestra purisima alma, y virginal cuerpo, al ver coronado de espinas, y con una caña en la mano hecho Rey de burla, el que es Criador de Cielos, y tierra, pospuesto à Barrabás, y despreciado del ingrato pueblo, al que es Sabiduria infinita, y sentenciado à afrentosa muerte al Omnipotente Juez de vivos, y muertos, os pedimos, Madre affligida, que, pues nuestros locos pensamientos merecen las espinas, y la librea de loco, nos alcanceis de vuestro Santisimo Hijo, que gobierna todo el universo, sentencia favorable por vuestra poderosa intercesion, alcanzandonos su mi-

B

se-

sericordia, y piedad en la hora de nuestra cuenta. Amen.

DIA QUINTO.

Dolorosissima Madre de Dios, por aquellos agudos tormentos, que padecisteis, viendo à vuestro Santisimo Hijo, y mi Dios, con la pesada Cruz entre ladrones publicandole por malhechor con ignominias, y afrentas, y lo encontrasteis tan desfigurado, y maltratado, que no parecia el mas hermoso de los nacidos, y le visteis caer sobre su venerable Rostro, y llegado al Calvario le arrancan la tunica inconsutil, renovandole todas las heridas: que le dan vino mezclado con hiel, y le clavan con inaudita crueldad, y malicia en la cruz: por tanto linage de penas os pedimos, nos alcanceis del Señor, que vivamos cruci-
fi-

ficados en el cumplimiento de nuestras obligaciones, y toda la perfeccion cristiana, para conseguir la vida eterna. Amen.

DIA SEXTO.

MAdre del amor, y del dolor, por las penas, que padecisteis, al ver como fijaron las lanzas por debajo de los brazos, para dexar caer fixo en la cruz à vuestro Santissimo Hijo en el hoyo, y estremecido todo su cuerpo, quedó con indecibles tormentos pendiente de tres crueles clavos, blasfemado, y escarnecido de los hombres ingratos; pero tanto penar encendió mas el fuego, que ardia en su pecho, y en el vuestro; y asi pidió, y pedistes Vos, perdon para todos los pecadores al Padre Soberano, dándonos esperanza de perdon en Dimas; en Vos Madre, y amparo; en el desampa-

ro, y sed ardentisima, fijas muestras de su infinito amor, y vuestro, de nuestra salvacion: por tantos Dolores, os suplicamos humildes, nos alcanceis las verdaderas virtudes, que nos hagan dignos hijos de vuestra Magestad, que asi caminaremos seguros à la gloria. Amen.

DIA SEPTIMO.

PAcientisima Madre nuestra, por los imponderables Dolores, que padecisteis al ver agonizar, y morir à vuestro inocentisimo Hijo, siendo vuestra pena mayor, no morir con él, aunque pasasteis los dolores de la muerte. ¡O Madre mia, murió Jesus, y estais Vos viva! ¡Espiró Jesus, inocentisimo, y no murió su Santisima Madre! ¿Adonde ireis sin Padre, sin Hijo, y sin Esposo? ¡O milagro del Divino poder! ¡para ma-
yo-

yores dolores en beneficio nuestro! Muere Jesus , y llega un Soldado con cruel lanza, abre el pecho, y divide el corazon de Jesus, siendo el corazon de Maria, el que pasa todo el martyrio; y queda hecha esta Divina Reina admirable Portera de las infinitas piedades del Corazon de Jesus para los pecadores. Pues yá llegamos todos, llorando la muerte de Jesus, à acompañarte en tantas penas , y pedirte, que nos laves con esa Divina Sangre, y Agua del Divino costado, para que así sea nuestra muerte de amor à Jesus, y consigamos la gloria eterna. Amen.

DIA OCTAVO.

Admirable Madre de Dios, y la mas llena de angustias de todas las criaturas , por las excesivas, que padecisteis al ver descender de la cruz à vuestro

tro inocentísimo Hijo, yá defunto, y recibisteis sobre vuestros brazos : ¡ Qué deshecho, pecadores , está el Cuerpo de Jesus! ¡ Qué afligido el corazón de la Madre! ¡ Pero qué fortaleza! Qué constancia! No desmaya , aún quando se le introduce por los ojos la muerte de su propia vida. Mira en el espejo, que tiene á la vista , las injurias , los tormentos, que han hecho à su Amado todos los pecadores del mundo, y con indecible clemencia, sin pedir venganza , hace de Abogada en el Tribunal de la misericordia. Por todos estos motivos , Madre amabilísima , te prometemos perdonar agravios, y afrentas, llevar con paciencia los trabajos , no tener voces en las interiores tribulaciones, y compadecemos de vuestros Dolores, para que , siendo

Vos

Vos la medianera con vuestro Santísimo Hijo, vivamos amantes de sus llagas, para que con esta devocion nos mantengamos hasta la muerte en su santa gracia, y os acompañemos en la gloria. Amén.

DIA NONO.

Dolorosissima Madre de Dios, por los vehementes dolores, que padecisteis, quando mas con lagrimas, que voces, tomaron de vuestros brazos los Santos Varones el defunto Cuerpo de vuestro Santísimo Hijo, y lo visteis ungir, y acompañasteis el entierro con lagrimas sanguineas, y visteis sepultarlo, y cubrir con la losa; y vuelta à vuestro retiro, quedasteis sola, y padecisteis no solo el terrible dolor de vuestra soledad, sino la amarga soledad de vuestro dolor, que fué sufrir sola en el alma todos los

tor-

tormentos de la Pasion, sin alivio, y sin consuelo: por estas indecibles penas te pedimos, que no mireis nuestras miserias, é ingraticudes pasadas, pues yá las lloramos arrepentidos, y reconocemos, lo poco que valen nuestras súplicas, y lo mucho, que vale vuestra Soledad en la Divina presencia: alcanzadnos, Madre nuestra, del Altisimo, que mire vuestros benignos ojos llenos de misericordia para los pecadores, y mire vuestro corazon tan lleno de piedad para todos, y nos dé una final penitencia, para que marcados con el sello de vuestros Dolores, y Soledad, merezcamos alabarlo en vuestra compañía en la gloria. Amen.

NOTA.

Las almas, que quisieren andarlo en Septenario, se les facilita con la siguiente

Ora-

Oracion, que comprehende las tres Oraciones particulares de los tres primeros dias de la Novena; y lo mismo para andarlo diariamente; pues la Oracion siguiente servira para el primer dia del Septenario, y para el Domingo; y la segunda, para el Septenario; y Lunes es la del quarto dia de la Novena; y sigue los demas dias, asi de Septenario, como de la semana, y saldrá ajustado con la conclusion de la Novena.

ORACION

para el Domingo, ó primero dia del Septenario.

O Dolorosisima Madre de Dios, y Señora de pecadores! Por las indécibles penas, que padecisteis, quando vuestro Santisimo Hijo se despidió de Vos, para padecer, y con luz soberana visteis, y padecisteis en vuestro virginal Cuer-

Cuerpo, y purisima Alma las agonias, y sudor del huerto, y la cruel prision, è indignos tratamientos, conque le calumniaron, y maltrataron en los Tribunales de Anás, Caifás, Pilatos, y Herodes, hasta vestirlo este con ignominia, y vestidura de loco; y despues Pilato mandarlo azotar atado à una coluna, cuyo martirio fué tan grande para vuestro purisimo corazon, que os desconoció San Juan: por todo este penar te pedimos, Madre Dolorosisima, nos asista tu piedad, y misericordia, para que pasemos con paciencia todas las tribulaciones espirituales, y temporales, y merezcamos en las ultimas agonias vuestra asistencia, para que, vencidos todos los enemigos de nuestra alma, gozemos en vuestra compañía la gloria eterna. Amen.

Fin de la Novena, ó Septenario.

*Relox Doloroso en obsequio de los Cora-
zones dulcissimos de Jesus, y de Maria,
para despertar al alma à una cris-
tiana perfeccion.*

CRió Dios el Cielo, la Tierra, Sol,
Luna, Astros, Planetas, Aves, y
Animales, y formó al hombre, dice un
Erudito Escritor, poniendolo como Re-
lox en esta grande Ciudad del Universo.
Puso en este Relox la libertad como es-
piritu; sus potencias como ruedas; como
pesas sus afectos; como campana su voz;
y sus horas, como mano; encaminando-
se toda esta hermosa maquina, á que sue-
ne la campana en sus horas concertada,
dando alabanzas à Dios por todas las cria-
turas, pues todas fueron, y son en bene-
ficio del hombre. Desconcertose en Adan

es-

este Relox, llegando hasta nosotros su descomposicion. ¿Qué piensas hizo su Artifice Soberano? ¡O bondad inefable! Hizose el mismo Dios Relox humanandose, y remedió el racional Relox. ¿Qué fué volver atrás el Relox de Ezequias diez lineas, sino bajar el Divino Vervo las nueve lineas de los Coros de los Angeles, hasta la decima linea, que es el hombre? Y este es el fin de este Relox Doloroso, para mostrar al alma, en todas las horas, concierte el racional Relox, en agradecido recuerdo de la Pasion de Jesus, y Dolores de su Madre, para que despertando, quede el Relox concertado hasta la fin, pues solo se aprobará el Relox, que perseverare en gracia.

Fue-

*Jueves Santo, siete de la tarde, cenó
Cristo con sus Discipulos, y le
labó los pies.*

Pecador, ¿quieres labarte tus pe-
cados? 2. Si soy tu Dios, infi-
nitamente amable, por qué no me amas?
3. Si tu fin es servirme en la tierra para
gozarme en los Cielos, por qué no me
sirves? 4. No es la criatura del Criador?
5. Quantos años me has obedecido,
y no à tus apetitos? 6. Quantos años
tienes de vida, buscando tu fin? 7. Atien-
deme, regando, y besando los pies de
Judas, y no te conviertes?

*Jueves Santo, ocho de la noche, Cristo ins-
tituyó el Santísimo Sacramento.*

Maria Santísima: 1. Agradeces la
fineza de quedarse mi Hijo Sacra-
men-

mentado? 2. Como te preparas para recibirle? 3. Todos mis meritos se me pagaron dignamente con sola una comunión: quales son los tuyos? 4. Sabes, que fué tan excesivo mi amor, que dividió mi Corazon, y entró mi Divino Hijo Sacramentado en él, como Rey en su Trono? 5. Quieres imitarme? 6. Comulgas en pecado como Judas? 7. Le ofreces contrito el corazon á Jesus, que te lo pide? 8. Llegá con amor, que es prenda de la gloria, y verás sus finezas: Lo dudas?

Jueves Santo, nueve de la noche, Cristo se despidió de su Santisima Madre.

1. **C**ontemplas, alma, mi dolor, en la despedida de mi Hijo Santisimo? 2. Sabes, que es mayor mi dolor, quando pecas? 3. Por qué te des-
pi-

pides de nosotros? 4. Como podrás vivir, sin tu Criador? 5. Como podrás pasar sin mi ampáro? 6. Si te sirviera un criado, como tú sirves à tu Dios, lo tuvieras? 7. Quieres salvarte? 8. Como desprecias la hermosura de la gracia? 9. Invocame de corazon, que soy tu Madre: Lo dudas?

Jueves Santo, diez de la noche, Cristo en el Huerto orando.

1. **C**RISTO empieza à orar por tí à su Eterno Padre: le imitas? 2. Dudas, es porque te salves? 3. Dudas padeci yo las mismas penas? 4. Si eres miembro de Jesus, qual sería su dolor? 5. Si te has separado por la culpa grave, dudas mayor fué su penar? 6. Dudas tuvo presentes allí tus culpas? 7. Dudas me atormentaron à mí tambien? 8. Pe-

ca-

cador, qué haces? 9. Quieres salvarte?
 10. Pierdes esta ora, y si es la de tu
 muerte?

*Fueves Santo, onze de la noche, Cristo en
 agonía, suda sangre.*

NO ves à Cristo sudar sangre, pa-
 ra convertirte? 2. No agrade-
 ces esta fineza? 3. La Sangre Divina re-
 gando tu tierra miserable? 4. Como no
 te lavas? 5. Tienes corazon de bronze,
 pues no lloras tus culpas? 6. Estas dor-
 mido, ó te has ido con Judas? 7. Pecas
 ingrato en esta noche? 8. Cristo en
 agonía por tí, y tú ofendiendole? 9. Qué
 fuera de tí, si ahora te citara à juicio?
 10. Donde Cristo oró será el juicio;
 cuál será tu sentencia? 11. No quieres
 vivir con Jesus, sino despreciar su Sangre?

Fue-

*Jueves Santo, doce de la noche, prision de
Cristo, y Tribunal de Anás.*

1 **E**Ntregas à Jesus con osculo de paz? 2. Le atas con cadenas las manos à el Omnipotente? 3. Le arrojas á el inmundo torrente Cedrón? 4. Le pisas, le atropellas? 5. Eres discipulo, ó traidor? 6. Donde caminas esta noche? 7. Vas con esa enemiga de tu alma? 8. Te determinás con Malco à abofetearle? 9. Sabes, que con el pecado grave le haces à Jesus mayores ofensas? 10. Entre Sayones le vió Doña Sancha Carrillo, y oyó, que le dixo: asi me ponen los Cristianos: eres tú uno de ellos? 11. Sabes lo que padesco por tí, y me ofendes en esta misma hora? 12. Asi atropellas à tu Criador, haciendome arrojar sangre por ojos, narices, boca, y oidos?

C

Vier-

Viernes Santo, una de la noche, Cristo en el Tribunal de Cayfás.

1 **H**AS contemplado, que me acusaron falsamente, y fuí tratado de todo aquel Concilio, como reo de muerte, y del mismo Pontifice, tratado de blasfemo?

Viernes Santo, dos de la noche, negaciones de San Pedro.

1 **D**Udas, que Jesus, y su Santisima Madre sintieron mas las negaciones de San Pedro, que los otros tormentos? 2. Imitas á San Pedro, en llorar con amargura tus pecados?

Viernes Santo, tres de la noche, Cristo en un Sotano inmundo.

1 **T**Ratas à tu Criador, como los viles Sayones esta noche? 2. Quien podrá ponderar los indignos tormentos

en

en este inmundo Sotano, que padeció por tí Jesus? 3. Yá le llenan de asquerosas salivas, yá le cubren el Rostro, tratándole de Profeta falso, y echicero, diciéndole con crueles golpes, adivina quien te dió? *Viernes Santo, quatro de la noche, queda su Magestad solo.*

CRees, que fueron esta noche tan crueles sus tormentos, que no se sabrán hasta el dia del juicio? 2. Quieres acompañarle, y adorarle con los Angeles? 3. Pidiendo está por tí, y le ofendes? 4. Si un solo pecado merece muchos Infiernos, por qué no estás tú yá en aquellos infernales calabozos?

Viernes Santo, cinco de la mañana, Cristo juzgado en el Concilio de Cayfás, reo de muerte.

Juzgas tú, como los Pontifices, á Je-

sus Reo de muerte? 2 Como saldràs tú de su juicio? 3. Qué sentencia dieras tú à un reo de vida tan estragada como la tuya? 4. Sabes, que el pecado mortal, à Jesus condena à muerte? 5. Si vives sin Dios, como morirás?

Viernes Santo, seis de la mañana, Cristo en el Pretorio de Pilatos.

1 **Q**uieres acompañar à Maria Santisima, para adorar à tu Criador? 2. Te vas con los Judios à acusarle? 3. No ves llorando sangre, al oír las falsas calunias à Maria Santisima? 4. Le acompañas llorando, ó atormentas á Jesus con blasfemias? 5. Te queexas de que te persiguen? 6. Jesus despreciado de todos, y tú con vanidad?

Viernes Santo, siete de la mañana, Jesus en el Tribunal de Herodes.

No

1 **N**O temes el juicio del Altísimo, como Herodes? 2. Juzgas tú á Jesucristo por embustero? 3. Clamas ante este Señor, la muerte espiritual de tu progimo, causada con tu vayle desembuelto? 4. Sabes, que degolló Herodes al Bautista, por premiar un bayle desembuelto, y no mereció oír la voz de Jesucristo? 5. Te ries tú, como Herodes, de la modestia de Cristo? 6. Tu vestidura es como el de la Saltatris de Herodes, ó como el de Jesus, y de Maria? 7. Tratas à Jesus de loco, con tus palabras livianas?

Viernes Santo, ocho de la mañana, segunda vez Cristo en el Pretorio de Pilatos.

1 **P**ides, que Jesus sea crucificado, y Barrabás libre? 2. Pilatos le declara justo, y tú quieres cargar sobre tu

tu alma su Sangre Divina? 3. Ignoras, que es Sangre de un hombre, que es juntamente Dios? 4. Qué dicen los pecados de los Cristianos à estos tormentos? 5. Dicen, que sea Cristo afrentado, y escarpiado en una cruz? 6. Padezca, y muera el mismo Dios humanado; y nosotros gozemos de deleytes? 7. Coronemos de rosas, despreciemos la humildad, y no perdonemos agravios? 8. Sean nuestras delicias, y ley, las torpezas; y Cristo crucificado, y venga sobre nosotros su Sangre?

*Viernes Santo, nueve de la mañana,
Cristo azotado en la coluna.*

1 **V**OS desnudo, Señor, para vestirme? 2. Seis Sayones crueles, para azotar à Jesus delicadísimo? 3. Tantos azotes, que se cansan los berdugos?

O

4. O alma, te dice Jesus, por qué repites los azotes? 5. Porque te crié, y te dí el sér, me ofendes ingrato? 6. No ves, que padece mi Madre igualmente conmigo? 7. No te cansas de herirnos con esas indignas amistades? 8. Llegá confiado à beber esta Sangre Divina, y arderás en mi amor: qué temes? 9. Merece mejor tu corazon esa indigna criatura, que te lleva al infierno, que mi purissima Madre, que te quiere colocar en mi gloria?

Viernes Santo, diez de la mañana, Cristo coronado de espinas, y el Ecce-homo.

1 **Y**O, alma, coronado de espinas, y tú de lazos, y flores profanas?
 2. Yo Rey Omnipotente, lleno de blasfemias? 3. Yo abofeteado, injuriado, y escupido, y tú oliendo á infierno? 4. Sabes,

bes, que à Doña Ana Carrillo, el Maestro Dávila, llegando profana à confesarse con él, le dixo : usted me huele á infierno? 5. Sabes, que apenas oyó esta sentencia, vuelta à su casa, se despojó de su trage, y con un honesto vestido volvió à confesarse? 6. Sabes, que hizo despues vida tan penitente, que fué esta nobilissima doncella admiracion de esta Ciudad? 7. Desprecias este exemplar de tu misma Ciudad? 8. Pero qué mucho, si desprecias à Jesus, y à sus tormentos? 9. Y claman tus pecados, muera Jesus, y viva Barrabás, y sientalo su Santissima Madre? 10. Dudas, alma, que una de dos, ò arrepentirte, ò condenarte?

Viernes Santo, onze de la mañana, sentencia de muerte, y cruz acuestas.

1 Dudas, que el pecado mortal, sen-
ter-

tencia à Cristo á afrentosa muerte? 2. Quieres ayudarle à Jesus á llevar la cruz? 3. Conoces, que es tu Criador, y en la pesada cruz lleva tus culpas? 4. Sabes, que en llevar tu cruz, como Cristo, está tu remedio? 5. Qué dolor sería el de Maria Santisima, quando le vió? 6. Si huyes de la cruz, à quien imitas? 7. No te confundes al ver á Jesucristo por el suelo? 8. Acompañas à Jesus con ternura, ó con culpas? 9. No ves, que te dice, Madre Catolica, que llores tus pecados, y de tus hijos? 10. No ves, que te dice, que el dia del juicio se alegrarán las esteriles? 11. Vienes llorando al Calvario tus culpas, ó à crucificarlo en Viernes Santo?

Viernes Santo, doce del dia, Cristo crucificado.

Du-

1. Dudas, que el pecado grave crucifica à Jesucristo, como lo dice San Pablo? 2. Dudas si Jesucristo es tu Criador, y por eso lo crucificas? 3. Dudas del milagro de San Pablo à Anton de Arjona? 4. Dudas, que amenazó à esta Ciudad de parte del Altisimo, sino se enmendaban santificando los Domingos, y fiestas? 5. Dudas, dixo lo mismo contra los juramentos falsos, y blasfemias? 6. Dudas, dixo hiciesen limosna, los que podian, à los pobres? 7. Dudas, avisó de parte de Dios Omnipotente, que hiciesen penitencia, y quitasen estos, y otros pecados, con los juegos, y tableros? 8. No lo dudas, pues todos los años te lo avisan el dia de la Conversion de tu Patron San Pablo; y por qué no te enmiendas? 9. Quieres, por ventura, experimentar las justas iras de

de Dios, sobre tu alma, y vienes? 10. Prosigues crucificando à Cristo con indignas obcenidades de tus manos, y profano calzado de tus pies? 11. Prosigues volviendo à coronarlo de espinas con vanos, y lascivos pensamientos? 12. No ves, que igualmente atormentas al Hijo, que à la Madre? O dolor! dieron las 12.

Tres horas de silencio, suspencion, y admiracion, con tinieblas grandes en toda la tierra, para atraher asi el Señor las atenciones, y consideracion de las almas.

Puesto, y elevado en la cruz Jesucristo, Dios, y Hombre verdadero, renovóse al espectaculo la vozeria del Pueblo con gritos, y confusion. Los compasivos se lamentaban, los estrangeros se admiraban, y no podian muchos mirarle de dolor, y solo los Pontifices, y Fariseos le blas-

blasfemaban, y arrojaban piedras, y polvo contra la cruz del Señor, deseando le tuviesen todos, por el mas pésimo de los hombres, y se borrara su nombre de la tierra de los vivientes. Nuestra grande Reina, enardecida en el honor, y gloria del Señor, con imperio comunicado del Altísimo, mandó à todas las criaturas insensibles, manifestasen sentimiento, por la muerte de su Hacedor, para confusion de los racionales, que se la negaban, y sucedieron las tinieblas, y todo lo que refieren los Evangelios; y muchos de los circunstantes, con el Centurion, confesaron ser el Señor, verdadero Dios, y se herian sus pechos de dolor.

O devotissimas almas! Quereis entender algo de las finezas de Jesus en estas tres horas de sus mayores penas, y agonias?

nias? O si fuese con el acierto que deseo! Como el Relox de Sol, muestra sin trabajo las horas, pasó Jesus à mostrarnos su mayor fineza, hecho Relox de ruedas, que dá, y muestra las horas con trabajo. Qué es Jesucristo en la cruz, pendiente de tres clavos, sino Relox de misericordia para concertar al hombre, dixo el Cardenal Vitriaco? Porque si el Relox del hombre dió tres horas de ignorancia, de flaqueza, y de malicia, dá este amorosísimo Señor tres horas, de sabiduria, de poder, y de amor, para que asi quede arreglado, dando las tres horas de su obligacion, de fé, de esperanza, y de caridad: dixolo expresamente mi San Bernardino de Sena. Pues atendamos sus misterios.

La una de Cristo en la Cruz: hizo Testamento, y perdonó á sus enemigos.

O

O Alma cristiana! qué hora ha pasado yá de las tinieblas! La una, dice San Pablo : *una Fé*. La una, que debe dar el Relox racional, debe ser de luz de fé, pero la dá de tinieblas de ignorancia. Tengo fé, dice la voz del Cristiano; pero dime , qué muestra la mano de las obras? Niegan las obras, dice San Pablo; pues está el relóx del hombre desconcertado. Si tu voz confiesa , que Jesucristo está crucificado por tí, por qué no quieres crucificarte con él? Si confieras , que testó por tí en la Cruz, dexandole à sus escogidos los trabajos, las tribulaciones, y tormentos para seguirle à la Gloria, por qué tú quieres entre deleytes, y conveniencias salvarte? Quieres gloria , sin pasar por Cristo crucificado, y que dexó el camino teñido en sangre ? Crees , y

con-

confiesa tu voz, que este mundo es un penoso destierro, y valle de miserias, y vives como sino huviera eternidad, anhelando conveniencias para el cuerpo, como si esta fuese tu Patria? Crees, y confiesas tu fé en la voz, que no hai salvacion, para quien no perdona agravios, y que esta fué la primera enseñanza, que Cristo te enseñó en la Cruz, y señala tu mano todo lo contrario en estas amorosas preguntas de tu fé, y de Jesucristo por tus culpas pendiente de tres clavos en la Cruz? Ves el desconcierto de tu Relox, alma, sin conformarse con la campana la mano? No oyes à Jesucristo en esta primera hora, remediando tu ignorancia? *Padre, perdonalos, que no saben lo que hacen.* O almas! No perdamos esta primera hora de Jesucristo en la Cruz,

sa-

liendo de nuestro desarreglo: confiese nuestra voz *una Fé*; pero muestre nuestra mano las obras de esa fé, porque de otro modo no suena la una con perfeccion, como dixo Santiago. Juntemos palabras, y corazon, como dixo Jesucristo, y advirtió con claridad San Vicente, que de este modo estarán los Reloxes Cristianos concertados, que asi lo hacian los primeros fieles, y esto pidió Jesucristo para nosotros. Si, hermanos, una misma hora ha de sonar la voz, y ha de señalar la mano, imitando à Jesucristo en la cruz; pues lo contrario, será un desgraciado, y funesto desconcierto, señalando por hora de luz la hora de las tinieblas de ignorancia.

Las dos de Cristo en la Cruz: perdonó à Dimas: hizo à Maria Santisima Madre de

San Juan, y se quejó de su desamparo.

Alma, Cristiana, qué hora es, vuelvo á preguntarte? En el Relox Divino son las dos, dice David. Hai en Dios poder justo, para que temamos, y misericordia infinita, para que espere-mos; y estas son, dice San Agustin, las dos de Jesucristo en la Cruz. Pues ha-ciendo el oficio de Juez, á uno de los ladrones perdonó misericordioso, y á otro por delitos, juntos con sus blasfe-mias, condenó con severidad, y justicia. Lo crees, Catolico? Pues dime, Relox Cristiano, qué hora es? Espero en Jesu-cristo, que por mi salvacion se puso en la Cruz, y me dió á Maria Santisima por Madre, y nada sintió mas en su de-samparo, que el que se pierdan las al-mas, que me ha de salvar. Desconcerta-

D

do está, y atrasado ese Relox, dice Hugo. Tinieblas tiene de miseria, pues solo dá la una de esperanza. Esperas en la misericordia de Jesucristo, y con esa confianza añades pecados à pecados, sin temer su Justicia? No ves el desarreglo de ese Relox, que quando ha de dar las dos, dá la una, esperando sin temer? No está conforme con las dos de Jesucristo en la Cruz; pues siendo estas, poder justo, y misericordia benigna, si quieres concertarle debe dar tu Relox: esperanza en la misericordia, y temor en su Justicia; pues en Dios son iguales sus dos atributos, de infinita misericordia, y infinita Justicia, y si solo en tí hai la esperanza con temeridad, aun duran las dos horas de tus tinieblas, q̄ debian ser de luz.

*Las tres de Cristo en la Cruz: tiene sed,
consume la Redencion, y espira.*

R Elox Catolico, qué hora es? Las tinieblas duran, y duraràn, hasta que den las tres. Pues ya son en el Relo de Jesucristo en la Cruz la tres. No oyes su sed ardiente por tu salvacion? No oyes, que ha consumado la Redencion à su placer, y de su Eterno Padre? No oyes, que con un clamor grande, que confundió, y arrojó al profundo à Lucifer, y sus demonios, entregó su Espiritu al Padre, y espiró? Pues ves aì las tres de Jesucristo en la Cruz. Oye al amado Evangelista, para tu utilidad. Publican, dice, la verdad de Jesucristo Hombre Dios, la Sangre, la Agua, y el Espiritu. Estas tres dan testimonio de su Magestad Santisima. La sangre vertiendola, por tanto numero de heridas, como recibió. La agua en las muchas lagrimas, que lloró el Señor en la Cruz,

como dixo San Pablo. El Espiritu, quan-
 do lo entregò en la Cruz, à las tres, à
 su Eterno Padre; y estas tres las obró el
 Señor para remedio del hombre, dixo
 San Bernardo. O Misterios inefables?
 Apenas dió su Espiritu por nosotros, à
 las tres, se acabaron las tinieblas. Relox
 Catolico, qué hora es? Dura en tí la ma-
 licia de la culpa? Pues no se vé claro?
 luego está desconcertado, que no dá las
 tres, à imitacion de Jesucristo. Crees,
 y obras? Esa es la una de la fé. Esperas,
 y temes? Esas son las dos de la esperan-
 za. Falta para el concierto, que segun
 el Relox de Jesucristo en la Cruz, des las
 tres del amor. A Dios, à tí mismo, y à
 tu progimo. Contemos con cuidado.
 Tienes amor? A quien? O Santo Dios!
 No es verdad, que arrastra tu voluntad
 la vanidad del mundo, el interéz, y el

deleyte? Estos son los tres peligros: codicia, luxuria, y sobervia. Con estas tres concupiscencias se opone el mundo à las tres Divinas Personas. Con la avaricia al Eterno Padre, que es liberalissimo. Con la luxuria al Hijo, que es castissimo. Y con la sobervia al Espiritu Santo, q̄ es espiritu de humildad. Pues desgraciado eres, si el amor, que debes tener à Dios, à ti, y à tu progimo, le pones en la vanidad contra Dios, en la torpeza contra ti, y contra el progimo con la codicia. Hai de ti, si aunque tengas la una de la fé, y las dos de la esperanza, te faltan las tres del amor, y caridad, porque sino dá estas tres con arreglo, persevera el Relox desconcertado, y es indigno de ser colocado en el Palacio Celestial. Dé el Relox Catolico estas tres de fé, de esperanza, y de caridad; y verá luego, que

desparecen las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y de la malicia, que son las tres horas del desconcierto del Relox. Jesucristo en la Cruz remedia estas tres desconcertadas horas, mostrando su Sabiduria, su poder, y su infinito amor, para que el racional Relox sea colocado con tres horas de luz en la Celestial Patria de la Gloria, desparécidas las tinieblas.

Conclucion de las tres horas.

Esto es, hermano mio, lo que pretende Jesucristo con las tres horas de su Cruz. Que haces, que postrado con la familia de Tobias, no le bendices, y agradeces, que venga con tanto amor à curarte? Que haces, que no conciertas las horas de tu vida, conforme à la profesion cristiana, que en el Butismo prometiste? Ignoras, que te se infundie-

ron en el alma las tres virtudes esenciales de fé, de esperanza, y de caridad? Ea, pues, resuciten en tí estas virtudes, con las correspondientes practicas, que si te hallas con tinieblas de ignorancia, Jesucristo en la Cruz te muestra la verdadera Sabiduria; si te hallas rendido à la flaqueza, pon en poder de Jesucristo en la Cruz tu confianza. Allí hallarás el inefable amor, y caridad, para que sobre abunde la gracia en todo el desconcierto de tu malicia. No ves, que aùn las turbas, que se hallaron en el Calvario estas tres horas, volvian hiriendose los pechos con dolor? Qué oportunas tres horas, para pedir misericordia! Logra esta ocasion, antes que llegue aquella tremenda hora del juicio, y clamen contra tí estas tres horas. Ahora, ahora puedes alegar en tu favor esta sangre: estas

heridas: estos dolores: estos clavos: esta cruz: que todo lo ofrece por tu bien Jesucristo. Dile, que estuvistes ciego, que te derribó la flaqueza, y aunque llegases a pecar de malicia, dile con gran dolor, con gran fé, con grande esperanza, y con amor grande, que te pesa de tu mala vida pasada, y que para perseverar te vales como de unico amparo de su Dolorosisima Madre, y Madre de Pecadores, que asistio en estas tres horas al pie de la Cruz, en donde quedó con eterna palabra hecha tu Madre; y que la acompañarás en su amargo llanto en las restantes horas, para recibir las ultimas voces de este Relox Doloroso, cuyos avisos te servirán, para que concertado el Relox racional, logres, quede tan arreglado, que con su asistencia alcances la perseverancia final en

gracia, y despues? Gloria.

Viernes Santo: quatro de la tarde, herida de la Lanza.

1 **S**Abes, alma, que Cristo murió por tí, y fué arrojado Lucifer con sus demonios al infierno? 2. Sabes, que hizo un conciliabulo, que duró un año, discurriendo, y determinò con todos sus demonios, para vencernos, procurar poner en olvido nuestro la Pasion de Cristo? 3. Sabes, que Maria Santisima es poderosima contra todas las astucias de Lucifér, fué herido su corazon con la cruel Lanza de Longinos? 4. Sabes fué tanta su misericordia, que le dixo el Señor: te miré con misericordia, por la pena, q̄ has dado à mi alma, y se convirtió, y fué Martyr glorioso de Jesucristo?

Viernes Santo, cinco de la tarde, Cristo puesto en los brazos de su Madre Sma.

SAbes, que todas fueron lagrimas al
 descender de la Cruz el Cuerpo de
 Jesus, y ponerlo en los brazos de su San-
 tísima Madre? 2. Qual seria su dolor,
 teniendo sobre su Corazon el Cuerpo
 defunto de Jesus, y no le acompañaràs
 llorando tus culpas? 3. No ves, que no
 desmaya, aún quando se le introduce à
 paso lento por los ojos la muerte de su
 propia vida? 4. Contempla, alma, como
 Maria Santísima mira en aquel Espejo,
 que tiene à la vista, todos los pecados
 del mundo; sin premeditar otra ven-
 ganza, que abogar por todos en el tribu-
 nal de la misericordia; y no perdonaràs
 tú un agravio en su obsequio, haviendo
 asi puesto tus ingratitudes à Jesus? 5.
 Compadecete de los Dolores de nuestra
 Señora con lagrimas de verdadera con-
 tricion, y veràs su amor à que te salves?

O Dolorosisima Madre! Asi pudiera yo trasladar una por una à mi pecho, aquellas sus siete Espadas!

Viernes Santo, seis de la tarde, Cristo unguido, y sepultado.

1 **D**Udas, que fué mui grande el dolor de esta Madre afligida, quando apartaron de sus brazos el Cuerpo defunto de Jesus? 2. Imitas con liberalidad à los Santos Varones, que gastaron cien libras de unguentos aromaticos, en obsequio de Jesus, gastandolo tú en sus Altares, y en sus pobres? 3. Como acompañas à Jesus, y à Maria, en la procesion, y entierro, con lagrimas, como alli se executó, pues no se oía otra cosa en aquel monte? 4. Acompañame, te dice la Dolorosa Madre, y adoremos el Cuerpo de Jesus antes de sepultarle, y no re-
nue-

nueves su Pasion esta noche con desemboltura; y no me darás este gusto? 5. Vuelve conmigo, alma cristiana, y adoremos la Santa Cruz fixa en el Monte, que si te vales de ella triunfarás de todos tus enemigos: qué me dices? 6. Ultimamente te suplico, me acompañes esta noche en el Cenaculo, que yo te alcanzaré del Altísimo muchas bendiciones de dulzura, como lo hice con los que me acompañaron: me respondes, que no quieres dexar las criaturas, en obsequio de tu Criador, que murió de amor por tí, y acompañarme en mi Soledad, sino volver à repetir ofensas esta noche?

Teme, alma cristiana, no sea este el ultimo aviso del Cielo, para tu salvacion.
Viernes Santo, Dolores de Maria Santisima en su Soledad, y ofrecimiento.

El

EL dolor de Maria Santisima llegó á su dulcisima alma, hasta arrancar de sí su Corazon, y separar su misma vida, al ver cubierto con una loza, al que era vida de su alma, y alma de su vida, Jesus; y retirada à solas, soltó las velas al quebranto; consideraba profundamente el sangriento estrago de tanta Pasion, y mirando en su alma el mar de tantas penas, perseveró constante en la Oracion, sin admitir consuelo, ni tomar alimento, hasta que vió resucitado à el Hijo de sus entrañas. Aquí le entraron las muchas aguas de las tribulaciones, hasta inundar su alma, y absolver en amargura inconsolable su Corazon. Aquí, donde la desolacion halló tan à solas à la Sola, doblaron las tormentas su furia, enfrando el cuchillo del dolor, hasta embriagarse el

al-

alma en amargura, y tristeza: Llenando el impetu de las tribulaciones los vasos de la naturaleza, y aún pasando el torrente de dolores mas allá de las apreturas de la muerte.

O almas! Alabemos, y digamos de corazón: Bendito seas, Señor, por haver criado Criatura tan admirable, tan perfecta en sus operaciones, tan fiel en la imitacion de todo lo que padeció Jesus, tan puntual en corresponder padeciendo al mismo tiempo.

Bendito seas Dios, y Señor mio en Maria. Alabado, y glorificado en Maria. Conocido, y adorado de todas las criaturas en Maria. Santo, Santo, Santo en Maria.

Poderoso, Sabio Dios de amor, y todo amor de Maria. Digno eres, Señor, de

todo nuestro amor, por lo que en Maria obraste: y digna es Maria, de que todas las Generaciones le amen, le bendigan, y la alaben, por lo que en tí, y por tí obró.

Digno eres, Señor, de toda alabanza, honra, y gloria por el poder, sabiduria, y amor, que à Maria tu dilecta, y escogida comunicaste, derramando en dulcissimas afluencias el torrente de la Divinidad en solo Maria, para que como sola, y unica (despues, é inmediata à la Humanidad de el Verbo Divino) beviere, como bevió con plenitud de dones, y gracias, sobre toda criatura humana, y Angelica. Todas te alaben, y en Maria Santisima te engrandezcan, magnifiquen, y adoren. Yo, Señor, el menor de todos, postrado en tu presencia, te ofrezco la cortedad de este Exercicio, en

en memoria, y agradecimiento, de lo que padeció mi Señor Jesucristo en su Santisima Pasion, y su Dolorosisima Madre, y por ella te suplico, te dignes de aceptarlo: para que así como antes de morir, orando à Vos Padre de las luzes, mi Señor, y amoroso Jesus, por los que con pio afecto consideran su Pasion, y Muerte, os suplico, diciendo: *Desde esta hora seas su Padre, como lo eres mio.* Así lógre yo desde esta hora, que su afligida Madre sea toda mia, y yo todo suyo, para que en la ultima hora de mi muerte me presente ante tu Divina Magestad, donde por su intercesion te goze, y eternamente en Maria, y por Maria te alabe. Amen.

F I N.

